



EL AMAUTA NÚMS 8/9

ENERO 2012

Poesía

Ninoshka González Alonso
Estudiante de Estudios Hispánicos
Universidad de Puerto Rico

Sometido: marzo, 2011
Aceptado: marzo, 2011

acuesta los chicos a dormir para que no escuchen

las balas ebrias

que detonará papá esta noche

destroza la cama de mamá

mancha sus sabanas

como de costumbre



EL AMAUTA NÚMS 8/9

ENERO 2012

nunca sospechaste
que el monstruo bajo tu cama
era yo

ni por quién eran en la noche
violadas tus muñecas

un día despertaste
y tu himen había desaparecido
lo llevo en mi entrepierna

todos esperaban el misterioso Jesucristo de tu viernes

-otro mesías más-

nunca sospechaste
el monstruo bajo tu cama

era yo



EL AMAUTA NÚMS 8/9

ENERO 2012

jesucristo dio luz verde

-estrújate con todas-

¿cómo dices?

hay sequía en el paraíso

-dame tus costillas, tu eva que done la manzana-

existe otra variedad de frutos para pecar

dios

¿para qué exiges tanto?

¿quién te dio permiso para existir?



“Palo que nace dobla’o, jamás su tronco endereza”
Willie Colón, Simón

tu leche lesbiana

se esparció en el vientre de mamá

tu esperma puta y homosexual

soy tu macho deportista

-con tetas-

soy la don juan de las nenas

enorgullécete papá

se vienen c o n s e c u t i v a m e n t e

todas abortan mis hijos

nunca engendrados



407 A

ella fuma cigarrillos

desde arriba y sin saberlo

caen las

c

en mi corazón

n

i

z

a

s



EL AMAUTA NÚMS 8/9

ENERO 2012

te rendiste antes que mi hígado

y tuviste que irte

abandonar el gato y la casa

rompí todas las copas

que después de haber fregado mil veces

todavía tienen tu lápiz labial

las cenizas deletrean tu nombre

risas locas

en la estantería

-son los libros burlándose-

dios se vuelve sordo

cuando hipócritamente le pido que vuelvas



bíblicamente

tengo las costillas intactas

adán está decepcionado

la manzana se pudrió

eva está enfadada

jamás pariste a Abel

caín no lo ha podido matar

la biblia nos crucificó

-quizás fuiste tú-

jesucristo se siente optimista

vive en el paraíso y celebra su cumpleaños dos mil tantos

en cambio yo -cargué tu cruz-

pagué todos tus pecados

todavía siento tus manos martillando clavos en las mías

y sobre las espinas que agujeran mi cabeza

posan tus iniciales